

Claudio Seebach y salida anticipada de carboneras: “Hoy día la descarbonización tiene que estar puesta en el transporte”

Para el exdirector ejecutivo de Generadoras, quien participó en las negociaciones del sector eléctrico con el gobierno de Sebastián Piñera para acordar la meta actualmente vigente, y que fijan el cierre de las generadoras a carbón para 2040, existen otras prioridades y urgencias para apoyar al sector de generación eléctrica. “Yo no soy amigo de la priorización a dedo de ningún tipo”, advierte.

VICTOR GUILLOU

Claudio Seebach lideró por casi nueve años a Generadoras de Chile, el principal gremio de generación eléctrica del país. En ese rol, le tocó participar activamente de las conversaciones que hace ya seis años concluyeron en la suscripción de acuerdos voluntarios de las propias compañías del sector para permitir la salida del sistema de las carboneras a más tardar el 2040.

El hoy decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Adolfo Ibáñez, comenta con Pulso los anuncios que realizó en su última Cuenta Pública el Presidente Gabriel Boric, de tramitar un proyecto de ley para permitir una descarbonización acelerada, que requerirá la creación de un comité interministerial, liderado por el Ministerio de Energía, para priorizar iniciativas que aporten a desconectar todas las centrales a carbón anticipadamente.

¿Cómo ves esta intención de lograr una descarbonización anticipada a 2035?

—Lo primero que es importante decir es que el mundo cambió mucho desde aquella época, y en Chile, en términos del sector de generación. Cuando hacemos este acuerdo, el sector generación representaba al principal emisor de gases de efecto invernadero de Chile, de haber alcanzado un peak de 39% de las generaciones eléctricas en base a carbón. Y si miras las estadísticas del Observatorio de Carbón Neutralidad de la Universidad de Chile, con el CR2, te das cuenta que hoy, los últimos datos que tenemos, de 2024, las emisiones del sector generación eléctrica son 30%-40% menos que el sector transporte. Entonces, el sector que más emite carbono ya hace rato que dejó de ser el sector eléctrico. El sector y la descarbonización ya están encaminados, han tenido avances. Las energías renovables el año pasado alcanzaron el 65% de la matriz, y al 2030 vamos a tener probablemente más del 70% o 80%. Entonces, si el foco está en descarbonizar, hoy día creo que la prioridad tiene que estar en otro lado, en el transporte, y por lo tanto también es muy

importante los anuncios en materia de electrificación de los buses. El 2023 el sector transporte emitió 29,4 millones de toneladas y el sector generación eléctrica emitió sólo 19, o sea, mucho menos. Entonces hoy día la descarbonización tiene que estar puesta en el transporte.

Ahora, dicho lo anterior, respecto al sector eléctrico, que obviamente es el gran aporte a que la transición hacia la electricidad del propio transporte, o de la industria, o de la calefacción, climatización, sea más renovable, es algo súper importante y valorable, y el acuerdo cuando se firmó originalmente contemplaba un mecanismo de revisión cada 5 años de cómo estaban sintiéndose las condiciones para que esto pudiese ocurrir. Entonces lo otro que ha emergido con mucha fuerza, gracias a las fuerzas del mercado y la innovación del mercado, ha sido el almacenamiento eléctrico. Entonces también ha cambiado mucho el horizonte en esa línea, y bueno, obviamente también lo otro que ha cambiado mucho en estos dos años ha sido la descentralización de la generación eléctrica.

El propio gobierno ha avanzado en medidas para acelerar la descarbonización a 2030, pero ¿cree que sea posible alcanzar la meta a 2035?

—Vuelvo a insistir, cuando dices la palabra descarbonización, y probablemente el Presidente se refería al cierre de las carboneras, que no es lo mismo que descarbonización, porque las carboneras hoy en día deben representar, probablemente, el 20% de las emisiones de gases efecto invernadero en Chile, o menos. Entonces estamos hablando del cierre de las carboneras, que no es lo mismo que la descarbonización. La descarbonización hoy en día en Chile tiene otro desafío, que tiene que ver básicamente con el consumo de la energía, que es el transporte, la minería, los grandes consumidores que todavía no han pasado a la electricidad. Como la electricidad ya es un 65-70% renovable, es súper descarbonizada, y el gran desafío



está en ir cerrando a medida que se pueden reemplazar de manera segura y eficiente estas centrales termoelectricas. Además que se usan cada vez menos, ¿qué te importa si la central está parada o se está usando poquísimo? Si en el fondo está ahí por razones de seguridad, de suministro, pero lo importante es la energía, no es la capacidad instalada que tú tengas.

¿Tiene o no tiene sentido tratar de adelantar la salida de las carboneras?

—Lo que tiene más sentido es acelerar la transición a la mayor incorporación de renovables en las generaciones, por lo tanto, eso implica que las carboneras de facto van a dejar de ser despachadas, usadas por el sistema porque son más caras, etc. Entonces, eso significa que para acelerar la incorporación de energías renovables, uno, tienes que sostener lo que siempre ha sido exitoso. ¿Por qué Chile ha sido tan exitoso en incorporar renovables? Por nuestro mercado de contratos de largo plazo, por un lado, las licitaciones de suministro que han hecho, que vienen desde el 2006, que son neutrales tecnológicamente, y que hoy día, como la tecnología más barata de promover es solar y eólicas, más baterías, los contratos de suministro a largo

plazo están siendo siempre ganados por los renovables. El mercado de contratos hay que cuidarlo. Lo segundo es mantener la capacidad de desarrollar nuevos proyectos de inversión. Vemos que hoy día, los grandes desafíos de permiso y de evaluación ambiental. Acabamos de ver como en Marchigüe una empresa (Colbún) desistió de un proyecto de US\$500 millones en energía renovable solar. Entonces hay que cuidar, por así decirlo, el acuerdo transversal político de que las solares y las eólicas, más las baterías, son de cero o casi ningún impacto ambiental. Todo esto del ‘nimbysmo’, el not in my back yard, que yo no quiero tener nada en mi entorno, hace imposible que se desarrollen los proyectos.

Se ha conocido que este proyecto busca habilitar un comité interministerial, en que Energía lidere a un grupo de ministerios para que decidan qué proyectos acelerar para ayudar a cumplir esta meta, ¿tiene que haber cuidado de qué proyectos se priorizan y qué no?

—Yo no soy amigo de la priorización a dedo de ningún tipo. Soy mucho más amigo de que el Estado procure condiciones de eficiencia, de evaluación ambiental, de proyectos, de reducir la demora de mucha evaluación de permiso, del compra huevo interministerial, a que haya un picking winners. O sea, elegir proyectos ganadores. Creo que eso es riesgoso porque se produce una discrecionalidad política. Pero, dicho lo anterior, es muy importante que se recupere un liderazgo del Ministerio de Energía en empujar su cartera de proyectos como industria.

Cuando se negoció la meta actual hubo disposición de todas las partes, a ti te tocó verlo desde Generadoras, porque tenían intereses alineados, ¿eso se puede dar ahora con una ley o ves necesario convocar al sector privado para avanzar coordinadamente?

—Yo soy más bien amigo de los segundos. Obviamente el liderazgo no pasa simplemente por la ley. De hecho, toda esta transición que ha ocurrido tan impresionante ha sido sin ley. A menos que esa ley, efectivamente, lo que proponga sea resolver los cuellos de botella de las condiciones habilitantes y despejar aquellas cosas que permitan esto... Pero, vuelvo a insistir, el objetivo tiene que estar en reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Y eso implica cómo hacemos que ya la capacidad existente de los renovables hoy día se incorpore más masivamente a la red y más usuarios la usen. Que pasemos del 22% que es el consumo de energía eléctrica en Chile, pasemos ahora al 30, 40%, que la sociedad consuma mucha más electricidad. Si la electricidad hoy día es el energético con menor contenido de gases de efecto invernadero. Tenemos que ver cómo aceleramos la transición a más electrificación y de la mano con eso metemos más energía renovable, que ya está la capacidad. Si lo importante es que ya hoy día hay un enorme volumen de capacidad de generación renovable, solar, eólica, hidráulica también, pero que no está pudiendo entrar más a la red. Si un proyecto de ley viene a resolver este problema, las carboneras van a cerrar por su propio peso. ●